

El neoliberalismo en pocas palabras

Lázaro Vázquez y Romero

Podemos definir al neoliberalismo como un modelo de desarrollo económico, político y social que pretende dejar fuera al estado de toda injerencia en la economía mediante la desregulación, e implementación del libre mercado; eliminando el gasto público para los servicios sociales, privatizando empresas paraestatales (como Petróleos mexicanos y CFE entre otros), desapareciendo el concepto de bien público o comunidad. Todo ello para lograr -según sus defensores- el crecimiento económico del país.

Este modelo se impuso en México en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988); periodo en cual se inician las primeras ventas y privatizaciones de empresas paraestatales.

Durante la presidencia de Miguel de la Madrid el gobierno contaba con participación en 45 ramas de la economía, pero para el final de su periodo esta se limitaba a solo 23 ramas. Pues en el año de 1982 el gobierno federal contaba con 1155 empresas paraestatales y para 1988 solo tenía 412.

En el periodo del salinato esta política se profundiza realizando algunas reformas constitucionales que impactaron enormemente la naturaleza del Estado en la cuestión económica; las reformas a los artículos 28, 73 y 123 referidos a la reprivatización de la Banca, la reforma electoral, la ley de culto, permiten una serie de privatizaciones y cambios negativos en la vida económica, política y social de nuestro país.

En relación a la modificación al artículo 27, se abre la posibilidad para que los ejidatarios pudieran vender sus tierras a capitalistas nacionales o extranjeros para crear condiciones y definir un nuevo perfil de la propiedad agrícola, haciéndoles partícipes como arrendatarios, participantes del capital privado nacional, extranjero y tierras comunales, además de la compra y venta para así lograr -según el modelo capitalista- incrementar la productividad y capitalizar al sector agrícola con ayuda del sector privado.

El neoliberalismo en México sigue estando vigente con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Canadá y Estados Unidos. Este tratado tuvo su origen en el año de 1994, generando en el pueblo mexicano grandes expectativas puesto que sería la entrada de México en las grandes ligas de la economía global y por tanto activar la economía de manera importante en beneficio de todos los mexicanos.

Pero contrario a esto, México perdió al traer consigo este tratado más cosas negativas que positivas: bajos salarios y/o mano de obra barata, dependencia económica de México con otros países (refiriéndonos a Estados Unidos), precios

altos en servicios básicos, falta de respeto a los derechos laborales eludiendo obligaciones como patronos (outsourcing), desempleo, fracaso de sectores nacionales, desmantelamiento de la planta productiva, aumento descontrolado del empleo informal (ambulante) etc.

En cuanto a lo social, el neoliberalismo y estos tratados comerciales no han disminuido la desigualdad y la injusta distribución de la riqueza; la pobreza aumenta y la distancia de alcanzar una estabilidad económica por parte de las clases más vulnerables, es sumamente lejana.

Y ya ni que decir del contexto internacional donde México queda subordinado a las indicaciones del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, de la OCDE y de otros organismos supranacionales.

Sin embargo el actual gobierno encabezado por nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador, está logrando corregir el rumbo para lograr una mejor estabilidad económica, política y social de todos los mexicanos.

Aunque él decreta el fin del neoliberalismo en México, este sigue en buena parte vigente debido a lo complicado que resulta hacer cambios importantes cuando se está inserto en un contexto económico, político y social globalizado.